

Estamos Llamados a ser Creadores

Alexander Zosa-Cano

Discurso de recepción de la primera edición de la Orden al Mérito Cultural Octavio Robleto, sesión realizada en el cabildo del pueblo de Comalapa. Jueves, 27 de julio de 2017.

Al momento de recibir esta orden nominada Octavio Robleto, viene a mi memoria aquel jueves 9 de septiembre de 1999, cuando me tocó decir unas palabras tratando de describir la semblanza de un notable caballero y ciudadano del siglo, don Demetrio Duarte de muy grata recordación, durante sus honras fúnebres, me precedió en el uso de la palabra, el poeta, ensayista y dramaturgo comalapeño, Octavio Robleto Robleto. Era la primera vez que lo vi, aunque con antelación ya había disfrutado de algunas obras suyas como: *Cuentos de verdad y mentira*, *Epigramas con catarro* y *Vacaciones del estudiante*. Muchas de sus poesías ya figuraban en antologías y florilegios para el deleite y solaz de sus lectores.

Cuando conocí a Octavio a Octavio, tuve la impresión de estar ante toda una institución de nuestra literatura criolla: resaltaba en él las preclaras cualidades del hombre culto, pulido en el disciplinado universo de las letras, el buscador infatigable de los paisajes chontaleños que abarca desde la palidez cenizosa del amanecer, atravesando la prisa del instante, más allá del balbuceo sin eco en el ocaso de los mares, un arcoíris derramando sus colores sobre el picacho de las colinas, las siluetas de las arboledas alargadas por el sol, hasta la exquisita ternura del atardecer que se va escondiendo tras la altivez de las serranías, arrastrando sus despojos frente a la indiferencia pintoresca de los celajes milenarios.

Sin duda, esta gama de detalles motivó a Octavio a cultivar más las letras cuyo carisma difiere del mundo de la jurisprudencia contaminada con las **"impurezas de la realidad"**. Fue en estos paisajes del alma como los llamó con gran propiedad don Miguel de Unamuno y Jugo, donde el poeta buscó un mundo distinto, porque el que hay desafortunadamente, no está a su altura. Y siguiendo la caravana de las polvaredas, estrujando sus recursos se recreó en esas vivencias, para abogar hacia derroteros de pasmosa novedad; por que la imaginación es prolífica y nunca se agota, como el aljibe agrietado: posee esa

calidad de los hontanares inexhauribles para producir las ideas que se harán poemas y estampas de una nueva historia.

Comalapa se enorgullece de haber servido de cuna a personajes de los moncadas, los fernandez, los sandigos, los marines, los arróligas, los álvaes, los mirandas, los Martínez, los Suárez, los Garcías, los Corrales, etc. para solo tomar como referencia sus nombres queremos sumarnos nosotros humildemente, aunque mis ancestros no sean nativos de este hermoso terruño.

Ahora cuando el duro invierno encanece la sien greñuda de los montes para utilizar la metáfora de Lope de Vega y Carpio –el Fénix de los ingenios, en su comedia *Santiago el Verde*, se distinguen con la orden de nuestro coterráneo Octavio Robleto, destacado intelectual, poeta, ensayista, narrador y dramaturgo: tantas cualidades en un hombre sencillo y campechano, de palabra fácil y amante de la naturaleza bucólica, pese a su avezada cultura y relación con los protagonistas actuales de nuestra literatura.

Agradezco esta honrosa distinción que se me otorga y me siento halagado y abrumado con tanto honor. ¡Muchas gracias a quienes consideraron ser yo el primero en recibir este singular homenaje! Me siento comprometido para estar a la altura de tanta distinción; he de procurar con empeño que las enseñanzas heredadas por mi padre Bertoldo Bellanger Cruz y el ejemplo orientador de mi madre Berta Mejía Somoza mantenga incólume mis convicciones literarias.

Agradezco las palabras de quienes me antecedieron: todas reflejan la simpatía en inmerecidos elogios hacia mi persona, comprometiéndome con la gratitud de su amistad y cariño. Me honra la presencia de la señora Zelmira, hija de Octavio y de Socorrito Bonilla y su apoyo para el éxito de esta actividad cultural.

A la comitiva organizadora, los señores concejales dignatarios de la institucionalidad del municipio, a sus autoridades mi perenne gratitud.

La literatura, en nuestros tiempos modernos, ha de continuar siendo con mayor énfasis, el eco permanente de nuestras invaluables expectativas, más allá de los determinismos que la acorralan. Grecia fue el primer pueblo europeo donde se escribió libros. En el año 450 a.C., Atenas se convirtió en el centro cultural del mundo griego. Desde las lejanas colonias de la Grecia antigua, un gran número de profesores y filósofos errantes llamados sofistas quienes vivían de la enseñanza, llegaban a Atenas para cultivarse a través de la retórica y las palabras de otros sabios y entendidos.

Si la obra más antigua que se conoce en literatura es el poema épico sumerio, escrito dos mil años antes de Cristo, titulado *Gilgamesh*, donde se narra las aventuras de un héroe que quiere devolver la vida a un amigo muerto. *El Blagavadhita*, el más famoso libro hindú escrito en el año 500 a. C. tiene el mérito

de ser la primera obra literaria escrita en forma de conversación o diálogo entre do personajes. Pero fue Plutarco de Queronea quien redactó la primera biografía en el año 100 d. C. titulada: *Vidas paralelas*, donde se refiere la vida y obra de 50 ilustres personajes griegos y romanos. La primera novela del mundo fue *La historia de Genji* de la destacada japonesa Mura-Saki Shikibu en la cual se relata las aventuras amorosas de un príncipe japonés y cuyo libro data del año 1007, hace 1010 años hasta hoy.

Así vendrían después las compilaciones maravillosas de distintas civilizaciones antiguas como el poema egipcio *El libro de los muertos*, vinculado a los ritos funerarios, estampados en tablillas de barro o en la planta acústica del papiro. Alrededor del año 300 a.C., los griegos inventaron el pergamino que lo usarían los europeos por mil años, mientras en América de la fibra de un cactus llamado maguey, sacaron el amate —una especie de papel— para escribir sus impresiones históricas los mayas y los aztecas. Pero fue un jardinero chino llamado Tsai Loen quien en el año 105 a. C inventó el papel que ahora usamos, pues antes los chinos empleaban rollos de seda que eran muy carísimos.

Tsain Loen era un jardinero chino, eunuco, prisionero de los árabes. Difícilmente pudiéramos referir tantos detalles interesantes, históricos, pues no sería justo abusar de la paciencia de ustedes. Pero bien escribió el erudito español don Marcelino Menéndez y Pelayo (1856-1912): « ¡Qué lástima morirme, cuando me queda tanto que leer!». Y el periodista y catedrático paraguayo Augusto Roa Bastos (1917) añadía: «Leer es una tarea muy difícil y comprometedor».

Estamos llamados a ser creadores, a través de la palabra, de una realidad diferente. La literatura nos da esa oportunidad. Fabricantes de sueños y de ilusiones, porque toda realidad es estrecha y limita nuestras expectativas, obligándonos a acatar dócilmente los parámetros de su inalterable naturaleza. Hoy el camino se va despejando ante nosotros para retomar la iniciativa que nos lleve a explorar mundos nuevos, cargados de nuevos propósitos.

Comalapa en los últimos años ha despertado poco a poco de un letargo enajenante y se va incorporado lentamente a los requerimientos de la historia, gracias al concurso de sus buenos hijos que la quieren renovada, pero sin perder su natural estagnación. Se han dado pasos muy positivos y propulsores para quienes no se resignaron a la marginación.

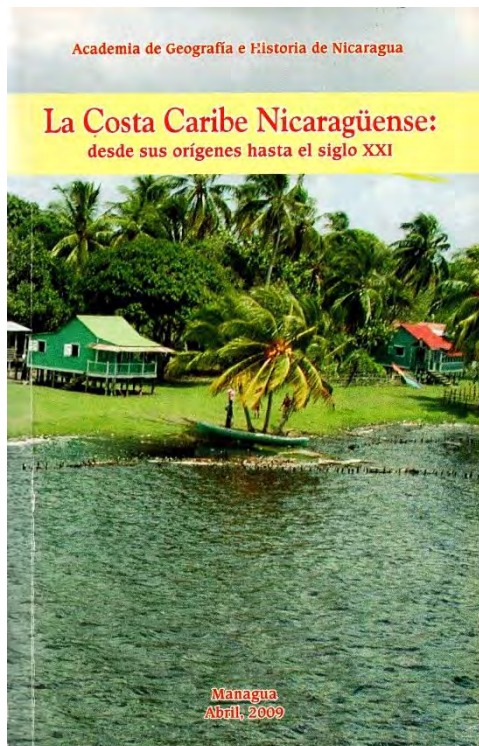
En ese mismo rumbo vamos... Conscientes de su enorme valor y humanismo.

¡Muchas gracias! ■

La Costa y los Costeños en un Libro Enciclopédico

Faustino Sáenz

Autores varios: *La Costa Caribe Nicaragüense: desde sus orígenes hasta el siglo XXI*. Compilador y editor: Jorge Eduardo Arellano. Managua, Nicaragua, marzo, 2009. 403 p., il.



La Academia de Geografía e Historia de Nicaragua ha editado un volumen de 404 páginas y 96 ilustraciones, a parte de su cubierta (“Viviendas de Cabo Gracias a Dios”, fotografía de Jaime Incer) y de su contracubierta (“Casa blufileña”, óleo de June Beer) a color: *LA COSTA CARIBE NICARAGUENSE: DESDE SUS ORÍGENES HASTA EL SIGLO XXI*. Se trata de un volumen con intencionalidad enciclopédica y dos objetivos.

Por una parte, difundir una selección de estudios que sobre la Costa Caribe de Nicaragua han aportado antropólogos, arqueólogos, geógrafos, historiadores, lingüistas, literatos y religiosos. Por otra, reconocer y proyectar las voces y perspectivas de los intelectuales costeños. Entre ellos, Lizandro Chávez Alfaro (1929-2006), Hugo Sujo Wilson, Deborah Robb, Jonatahan Charles Frederick, Horacio Hodgson, Halstead E. Hodgson (traductor de la “Marcha Triunfal” de R.D), **Donovan Brautigam**-Beer, June Beer, Alfredo Barrera, Napolen Chow, David McField, Carlos Rigby, Carlos Castro Jo, Miguel González y Alí Alah, seudónimo de Santiago Navas.

Sus temas son múltiples. Abarcan los primitivos grupos indígenas, las improntas africanas y europea, el conflicto entre el imperio español y el inglés disputándose el territorio, el protectorado británico y la dinastía miskita, la Reserva creada por el Tratado de Managua en 1860 y la penetración comercial y geopolítica de los Estados Unidos. Puntualiza los hechos de la llamada “Reincorporación” de la Mosquitia y el papel de los Moravos como elementos homogenizadores, el impacto de los huracanes, las lenguas y etnias, más los ambientes geográficos, las creencias, expresiones culturales (música, poesía, danza folclórica) y sociabilidad (clubes, periodiscos, etc.) de la Costa.

El Presidente de la Academia, Jaime Íncer Barquero, colabora con tres trabajos: aparte del dedicado a la distribución geográfica y evolución de los **grupos aborígenes, "Tres selvas de la Costa Atlántica" (el cerro Soslaya, la Reserva Indio-Maiz, la Reserva de Musawás) y "El miskito que vivió la aventura de Robinson Crusoe".** Carlos Alemán Ocampo –costeño consorte, miembro de número y vocal de la Junta Directiva de la Academia- publica un estudio **etnolingüístico actualizado ("Las lenguas del Caribe nicaragüense), poemas miskitos anónimos y contemporáneos (recogidos en los años 80) y un extenso testimonio: "Destrucción y resurrección de Bluefields en 1988",** o sea, a raíz del Huracán "Joan".

El historiador Germán Romero Vargas ofrece un amplio resumen del conflicto anglo-hispánico en la Moskitia y otro del rescate documental que realizó, en nombre del CIDCA, en archivos de Inglaterra, España, Guatemala, Jamaica y Belice. La investigadora argentina Claudia García presenta un exhaustivo informe de la documentación de la Mosquitia en archivos de Suecia. También se registran los aportes de las más importantes bibliografías publicadas en los últimos 30 años y los artículos sobre la Costa insertos tanto en el *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación (BNBD)* como en la *Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua (RAGHM)*, más el índice temático de *Wani* (1982-2007) y las publicaciones del CIDCA-UCA, las colaboraciones de nicaragüenses en la Revista *Mesoamérica* y una bibliografía selectiva y anotada (1980-2009) de casi un centenar de libros y folletos sobre las regiones autónomas (Norte y Sur) del Atlántico de Nicaragua.

Jorge Eduardo Arellano -Secretario de la Academia, Director de su Revista y compilador y editor- **organizó el volumen en 13 secciones. "Pluma invitada",** título de la primera, comprende un ensayo introductorio de Chávez Alfaro y una **semblanza de éste: "Orfebre de la palabra y moderno fabulador caribeño";** otras se titulan: **"Antecedentes históricos", "Documentos fundamentales" (1861-1933), "Crónicas y ensayos"; "Revelaciones y recuerdos", etc.** Arellano firma un semblanza de Hedley E. Wilson, obispo de la Iglesia Morava; una crónica sobre el **"Navy", primer campeón nacional de beisbol; el ensayo autobiográfico "Puerto Cabezas en la memoria"; un poema en prosa sobre June Beer y el estudio "Zelaya, los criollos de Bluefields y la anexión de la Mosquitia".**

Destacan entre los documentos los reclamos históricos de los costeños a los presidentes Carlos Solórzano y Juan B. Sacasa, fechados respectivamente el 20 de agosto de 1925 y en agosto de 1933; la lista más completa de los periódicos y revistas de la Costa (53); las estampas sobre los ríos del litoral atlántico de Carlos A. Bravo (1885-1975), las experiencias de Manolo Cuadra (1907-1957) y Julio Icaza Tigerino (1919-2001) en **Little Corn Island; "El Sukia entre Miskitos y Mayagnas" de María Cecilia Tapia; las piezas literarias de Francisco Valle, Alvaro**

Rivas y Ninoska Chacón; la lista de huracanes que han afectado la Costa (1892-1998) de **Claudio Gutiérrez Huete y la selección antológica: "Poesía y narrativa"**.

Entre los autores extranjeros figuran el español Frutus Ruiz y Ruiz, los alemanes Peter Fruhling y Hans Peter Bulloven, autores con Miguel González del libro clave para comprender el proceso económico de la región: *Etnicidad y nación* (2007), del cual se presenta una reseña, al igual que de *The Times and Life of Bluefields* (2005), otra importante obra, de Débora Robb. El clásico de la cultura miskita *Asang* (traducido al español en 1978), de la antropóloga norteamericana Mary W. Helms, también se valora.

Vale la pena destacar, asimismo, las notas explicativas y la enumeración de hechos claves que preceden las diferentes secciones; las estadísticas actuales de la región, las fotografías antiguas y modernas, la lista de reyes y jefes hereditarios, la de apellidos criollos de Bluefields y los documentos poco conocidos del bombardeo y destrucción de San Juan del Norte en 1854 y del bombardeo al **Buff por el cañonero colombiano "Pinzón" en 1902. Finalmente, la Academia reconoce el aporte de BACTRIA, Departamento Cultural de ACTED (Agencia para la Cooperación Técnica y el Desarrollo) por la financiación parcial para la impresión de este volumen. ■**